

OPINIÓN

→ Editorial

Coincidencias en tiempos de crisis

El 8 de noviembre se celebró la V Asamblea de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN) en el Estado Español, en Las Palmas. En su transcurso se aprobó una declaración reafirmando la necesidad de aumentar los recursos públicos europeos, estatales y autonómicos y locales para luchar contra la pobreza. En la declaración, además, se expone la necesidad de un impulso en el ámbito europeo a partir del 2010, sobre todo vistos los limitados resultados de la Estrategia de Lisboa, en términos de reducción de la pobreza y las desigualdades.

La declaración expresa el actual contexto de crisis. Los más pobres están especialmente afectados pero, además, decenas de miles de personas que pasan al paro se ven abocados a nuevas situaciones de precariedad y exclusión, traspasando fronteras que no eran imaginables en tiempos recientes. Las ONG dedicadas a estos colectivos son un testimonio de excepción y las demandas de atención son crecientes. Todo esto ocurre un año después de la aprobación de la llamada Ley de Dependencia y de las primeras leyes de Servicios Sociales autonómicas de nueva generación. Testos legislativos que han supuesto pasos importantes en términos de garantía de nuevos derechos sociales y que se encuentran con evidentes retrasos en su aplicación. Hay que desplegar lo previsto y garantizar su cumplimiento.

Finalmente, la época del año nos remite a la aprobación de los presupuestos de las administraciones, dónde se han de ver reflejados los programas para la inclusión. Conscientes de las dificultades del contexto en el que nos encontramos no podemos caer en la trampa de postergar las inversiones sociales necesarias y por supuesto la atención a los colectivos más vulnerables. Probablemente, habrá que endeudarse y desplegar, con más fuerza si cabe, los servicios sociales que, por otra parte, generarán más puestos de trabajo directos en las nuevas prestaciones de servicios. Coincidencias y oportunidades que piden compromiso a todos los agentes para reforzar una sociedad más justa y cohesionada socialmente.

Galardón para Rosa Romeu



Rosa Romeu, miembro del Núcleo del Patronato de la Fundació Catalana de l'Esplai y miembro del Consejo Asesor de la Fundación Esplai, ha sido galardonada con la Medalla al Trabajo President Macià, según acuerdo del Gobierno de la Generalitat de Catalunya del 11 de noviembre.

Nacida en Prèixens (Lleida) en 1935, Rosa ha estado en la vanguardia de la evolución del trabajo social en Catalunya y, en este sentido, pionera del trabajo comunitario, ámbito al que ha aportado conocimientos, esfuerzos, rigor metodológico y una experiencia muy valiosa.

Con estudios de asistente social, Rosa inició su itinerario profesional en 1963 con Cáritas Diocesana de Barcelona. Con la llegada de la democracia a los Ayuntamientos fue de las primeras trabajadoras sociales en iniciar los servicios sociales municipales, primero en el Ayuntamiento de Sant Adrià del Besòs y después en el de Barcelona. Posteriormente, fue al Área de Bienestar Social de la Diputación de Barcelona, donde fue Jefa de Sección de Programas Sociales y asesora de la Diputada Presidenta del Área. Ha sido profesora de la Escuela Universitaria de Trabajo Social.

Rosa Romeu representa a la Fundació en diversas organizaciones y federaciones catalanas de voluntariado, Tercer Sector y en el Consejo Vecinal de Participación del barrio de Sant Cosme. Para nosotros, la familia de "L'Esplai", Rosa es una persona clave. Ha formado parte del Consejo Asesor de la Fundació Catalana de l'Esplai, desde su constitución en 1996. Desde 2003 es patrona de la Fundación i desde 2007 es miembro del Consejo Asesor de la Fundación Esplai. Su dedicación totalmente voluntaria a la Fundació, la realiza con una gran profesionalidad y mostrando un gran interés hacia todas las personas con las que trabaja.

Toda la familia de "L'Esplai" se honra con este galardón. ¡Felicidades Rosa!

→ Prisma La crisis económica y el Tercer Sector

Lecciones de una crisis



Peru Sasia
Director Proyecto Fiare

El Tercer Sector se encuentra, es estos tiempos, amenazado. La crisis económica reajusta rápidamente las prioridades e, inmediatamente, administraciones, donantes, mecenas, obras sociales y empresas socialmente responsables empiezan a mostrar sus costuras. Menos dinero, menos posibilidades de intervención, más personas sin sus necesidades básicas cubiertas...

Respecto a las lecciones que puede extraer el Tercer Sector de estos casos, planteemos una en forma de pregunta: ¿es posible pensar la actuación desde el Tercer Sector sin un proyecto político y económico de transformación ligado a ella? Se pueden torcer las explicaciones con complejas argumentaciones. La realidad es, sin embargo, sencilla y tozuda: estas crisis las produce el sistema

económico actual de forma espontánea. Precisamente por eso, ponen en evidencia la necesidad de salir de la lógica económica imperante y entender que, sea cual sea el ámbito de intervención, construir alternativas en la esfera económica es una tarea ineludible del Tercer Sector. Una necesidad imperiosa si aspiramos a ser dueños de nuestras estrategias, apropiarnos de las prioridades de intervención, gestionar nuestros propios recursos e implicar más allá de coyunturas a organizaciones económicas, públicas y privadas que no consideren las alianzas con las entidades del Tercer Sector una "buena cosa para buenos tiempos". Lo dicho, si estas crisis valieran para poner en evidencia las inevitables contradicciones internas del sistema neoliberal, habríamos ganado mucho. Vana esperanza, me temo.



Luis de Sebastián
Catedrático emérito de ESADE

Más necesidades y menos medios

La situación que la crisis económica ha creado al Tercer Sector es dramática, porque mientras el Tercer Sector se amplía como consecuencia de la crisis, los medios para mantenerlo se reducen.

La primera fase de la crisis fue la financiera. Algunos bancos quebraron y otros desaparecieron. La desconfianza entre bancos e instituciones financieras se hizo general. Nadie se fiaba de nadie; nadie prestaba a nadie. De ahí la enorme restricción de crédito que sufre la economía. Pero sin crédito no hay sangre para alimentar la actividad de empresas, grandes y pequeñas, y de las familias que compran a crédito.

Por otra parte, el sector productivo entraba poco a poco en crisis, incluso antes de que estallara la finan-

ciera, debido a la sobre-producción de casas, coches, electrodomésticos, muebles, aparatos electrónicos, vestidos y cosas que el público ya no estaba dispuesto - o ya no podía - comprar. Mientras hubo créditos se vendían todas estas cosas, pero cuando la demanda se detuvo, apareció la crisis de sobreproducción.

La escasez de créditos también ha golpeado al Tercer Sector, a la vez que aumentaba el número de desempleados, desplazados y emigrantes sin trabajo. Las fuentes de ingresos no se han secado, pero se ha reducido el caudal de ayudas públicas y privadas. Y así será mientras dure la crisis. Los esfuerzos para recaudar ayudas tendrán que redoblar.

→ Otra mirada



REPRODUCCIÓN AUTORIZADA POR EL AUTOR. PUBLICADO EN EL PAÍS.

Consejo Editorial Carles Barba Boada, Roser Battle Suñer, Nieves Dios Ibáñez, Mercedes García Villatoro, Josep Gassó Espina, José Manuel Gil Meneses, Montserrat Ginés Rufí, Maria Jesús Manóvil Baez, M^a Teresa Mogín Barquin, Montserrat Picas Colomer, Jesús Antonio Pérez-Arrospide García, Hilario Sáez Méndez **Director** Josep M. Valls **Consejo de Redacción** Elvira Aliaga, Frederic Cusi, Maite Fernández, Manolita Sanz, Alfonso Valle **Jefa de Redacción** Manolita Sanz **Diseño** Eva Anguera **Maquetación** Iolanda Guàrdia, Laia Olivares **Publicidad y administración** Marc Botella **Suscripciones** Mercedes Arrabal **Publicidad** Ester García **Administración** Marc Botella.

Oficina de Prensa de la Fundación Esplai Tel. 93 474 74 74 - 606 93 27 92



A Partner of
the International Youth Foundation™
Global Network

CON LA COLABORACIÓN DE:



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN,
POLÍTICA SOCIAL Y DEPORTE

POR LOS ESPAÑOLES
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL